

“Para salir de la crisis, los franceses decidieron invertir en cultura, en cultura educativa y formativa como nueva ruta de empleo”.

Juan Carlos Pérez de la Fuente

“De Calderón a Eurovegas: ¿A qué jugamos con el teatro español?”

En la tarde del día 11 de noviembre, el Director de Escena y Productor, D. Juan Carlos Pérez de la Fuente pronunció en el Casino de Madrid la conferencia “De Calderón a Eurovegas: ¿A qué jugamos con el teatro español?”, un acto presentado por la entonces Vocal de la Junta Directiva del Casino de Madrid, D.^a Concepción García-Polledo, cuyas palabras iniciales, como no podía ser de otra manera, estuvieron dedicadas al recientemente fallecido Presidente D. Mariano Turiel de Castro. Seguidamente expuso algunos datos biográficos del ponente.

Pérez de la Fuente, fundó en 1980 una compañía de teatro independiente con la que inició sus primeros pasos como director. En 1985 se titula como actor y director por la RESAD (Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid), y cuatro años más tarde obtuvo la plaza de Director de la Escuela de Teatro del Centro Cultural de Las Rozas. Entre 1990 y 1996, dirigió numerosas obras de forma privada. De 1996 a 2004 desempeñó el cargo de Director del Centro Dramático Nacional. A esta etapa corresponden también algunos de los montajes más importantes. Desde el año 2002 hasta el 2007 ocupó el cargo de Presidente de la Asociación de Directores de Escena (ADE). En 2004 dejó la Dirección del Centro Dramático Nacional y retomó su profesión de forma privada. En 2005 vuelve a la escena en su faceta de director y de productor con grandes.

La conferencia en el Casino fue un acto especialmente emotivo porque el ponente, D. Juan Carlos Pérez de la Fuente quiso en su intervención recordar a “tres grandes ausentes relacionados con este escenario, Turiel de Castro, D.^a Amparo Rivelles Ladrón de Guevara y mi madre, que se murió el martes”. Para homenajearlos, solicitó a D.^a Nati Mistral, que se encontraba entre el público, que recitara un soneto de Calderón, lo que ella hizo como si estuviera preparado. “A veces las cosas que mejor salen son las improvisadas”, dijo Pérez de la Fuente “¡y lo dice alguien que se pasa la vida ensayando!”

Pérez de la Fuente, en relación ya a la disertación prevista, empezó aludiendo a la elección del “curioso título”, planteando algunos interro-



gantes, “¿Qué es el título? Una provocación, un reclamo, un titular cuyo objetivo es crear expectación”. Es todo eso y mucho más, y lo fue aclarando.

“Don Pedro Calderón de la Barca existió”, dijo, “bueno, y creo que existe, aunque algunos se empeñen en seguir considerándole paradigma del carácter nacional español, asentado sobre los pilares de la honra y de la fe. Negándole la complejidad de su maquinaria teatral, que transita de lo serio a lo cómico, de la tragedia a la comedia grotesca, del lirismo amoroso a la especulación teológica, de la psicología del poder, al análisis de las tiranías”.

“Perjuicios de España, tópicos de España, inquisiciones de España, dogmatismos de España”.

“De Calderón a Eurovegas. Aclarado que Calderón existe, con polémica, pero existe, ¿qué hacemos con Eurovegas? Eurovegas no existe, aunque eso sí, pertenece al imaginario colectivo de una ciudad, de una comunidad, o de un país”.

Y luego se centró en el subtítulo de la conferencia, a modo de pregunta: “¿a qué jugamos con el teatro español?” Para ello decidió en primer lugar acudir a la estadística y analizar las respuestas. Según el Anuario SGAE las cifras globales de las Artes Escénicas han descendido en todos sus indicadores: número de recintos, de representaciones, de espectadores y de recaudación. “Con este panorama y sin ánimo de echar más leña al fuego, no creo que la situación actual del teatro español sea precisamente para andar



jugando. Sobre todo cuando ya se juega hasta con las cosas del comer”.

Bueno, “¿Y qué hacemos? O nos quedamos con la vieja máxima de don Miguel, ¡qué inventen ellos! Pues vamos a ver qué inventan: El pasado verano en Francia, los franceses, en las más altas instancias del país, anduvieron debatiendo sobre lo que quieren ser de mayores. O sea, cómo llegar a conseguir objetivos partiendo de su presente. La premisa principal fue la adaptación que debe hacer Francia hacia la globalidad sin perder su esencia. Dada la rapidez de desarrollo de los mercados o tecnologías, intentan dar una solución de adaptación a lo nuevo, teniendo como base la cultura de lo que ante todo es su carácter nacional.

En el país vecino llegaron a la conclusión de que “Para salir de la crisis se debe partir desde la cultura. Es decir, inversión en cultura. Y también en cultura educativa y formativa. Dicen ellos, los franceses, que ésta es la nueva ruta del empleo”.

Mientras, “En España, como buenos chicos, en verano estábamos de vacaciones. ¡Faltaría más! Con el cartel de “no molestar”.

Pues lo que hay que hacer por la Cultura, y dentro de la cultura está el teatro con letras muy grandes, es creer y apostar por ella. Les aseguro señores políticos que esa política no falla. Porque, vamos a hablar claro, España va a quedar después de esta crisis como un país turístico de primer orden, con su sol, su playa, sus paellas, sus chiringuitos, sus vinos, y su cultura, su vasta cultura, su inmensa cultura. Una de las más ricas del mundo. ¡Ay si ésta la tuvieran los de la América del Norte! Y hay que hacerlo sin miedo. Los unos y los otros. Me refiero a los del Gobierno y a los que estamos en la cosa cultural. La cultura

convertida de artesanía en industria. Industrias culturales. Y esto no es de derechas ni de izquierdas, sino de tener olfato político”.

Y aquí por cierto es cuando “aparece Eurovegas. Y yo añadiría también los musicales americanos. Si los españoles y nuestros gobiernos con sus respectivas oposiciones tuviéramos un poquito de amor propio y menos complejos, los mejores musicales del mundo serían españoles. O es que nos olvidamos que somos los creadores de la zarzuela, y que ya don Pedro Calderón de la Barca traía de Italia los mejores músicos y escenógrafos para sus zarzuelas”.

“Si don Pedro viviera no permitiría que inaugurara Eurovegas si no se hiciera con un musical español y en español. Y con todo un equipo artístico y técnico de aquí”.

“Pero fíjense en lo que voy a decirles, el teatro, nuestro teatro, es tan viejo, tan arcaico, tan sabio, que puede hasta con eso, con el ninguneo o la amnesia colectiva a la que parece que quieren condenarnos”.

“¡Ay pobre teatro español, pobre cultura española! Más de 500 millones de personas hablan en tu lengua, y casi 20 millones de alumnos en el mundo la están estudiando”.

“En 2050 Estados Unidos será el primer país hispanohablante y el 10 % de la población mundial se entenderá en español. Y esto es el futuro más inmediato. ¡Y aquí a por uvas!”.

“Y como soy poco dado a la teoría y obras son amores, las próximas obras que voy a dirigir son *Dalí versus Picasso*, de Fernando Arrabal, nuestro autor vivo más representado en el mundo, y *Dionisio Ridruejo, una pasión española*, de Ignacio Amestoy. El movimiento se demuestra andando”.

“La apuesta por la cultura es garantizar el futuro. En 2050 Estados Unidos será el primer país hispanohablante y el 10 % de la población mundial se entenderá en español”.

